

Notas sobre Historia de la Gestalt en Chile

Pancho Hunneus

Todo comienza a fines de los 60 cuando Claudio Naranjo hace un grupo en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile con los médicos que trabajaban ahí – y otras personas. Este grupo lo hacía con un enfoque novedoso para Chile que provenía de lo que había aprendido en su estadía en Esalen donde era discípulo de Fritz Perls – (de quien tuvo su primera noticia años por un tío chileno quien era de los firmantes de la Acta Constitutiva de la Naciones Unidas – y como tal recibía muchos libros de editores estadounidenses. Uno de ellos fue el Gestalt Therapy, de Perls, Hefferline y Goodman – y como tenía un sobrino médico recién titulado e interesado en la psiquiatría, psicoterapia y antropología – se lo mandó.

Cuando Claudio dejó Chile para establecerse en California- dejó a su grupo en manos de Adriana Schnake, joven y brillante psiquiatra – profesora y directora a la sazón del pabellón de hombres de la Clínica Psiquiátrica Universitaria.

Yo llegué en esa época de lo EEUU y me acerqué a la Clínica porque quería trabajar con gente y en mi país – y en psicoterapia, luego de mi estancia de casi 10 años en los EEUU como investigador científico en NeuroCiencias. En ese momento el grupo de investigadores en psicoterapia leía con dificultad apuntes de Gestalt en inglés. Yo me puse a traducirles – y por ahí me fui adentrando e interesando en este enfoque.

Concomitante a eso, Claudio había dejado un vivo interés por las drogas psicodélicas como herramienta psicoterapéutica que eran estudiadas en el grupo de Antropología Clínica del Prof. Franz Hoffman (esposo de Lola Hoffman). La Gestalt y algunas de estas sustancias iban muy bien juntas – se aceleraba el proceso y se llegaban a estados alterados transitorios que ayudaban al paciente y al terapeuta llegar al núcleo del conflicto. Varias de estas sustancias habían sido traídas por Claudio de la región Amazónica del Perú en mezclas de Yagé, etc.(Ibogaína, Harmalina) En esa época se sintetizaron y ensayaron los primeros derivados de la anfetamina, MDA, MMDA. Su sintetizador fue Bruce Cassel químico orgánico argentino que trabajaba en la Universidad Técnica del Estado. Todos o casi todos los que estábamos en la Clínica nos sometimos a sesiones con estas sustancias individuales – y en grupo– era parte de la formación informal como terapeutas.

II Desde esa época Nana Schnake comienza a hacer grupos terapéuticos semanales con orientación Gestaltica. Uno de sus pacientes viajó a la EEUU con el

encargo de traerme el libro de *Gestalt Therapy de Perls, Hefferline y Goodman*, (publicado en español en España recién en 2002 como parte de los libros del CTP) pero se equivocó y trajo Gestalt Therapy Verbatim, de Fritz – que nos pareció tan claro y didáctico que de inmediato escribí a los editores recibiendo de vuelta una carta tan amable y generosa que se inició una larga amistad con los editores de Real People Press (Editorial Gente de Verdad, una pequeña editorial metida entre las montañas de UTA)–ellos eran John Stevens y su madre, Barry Stevens.

De ese momento se inició la idea de traducir y publicar a Fritz Perls en español libro que apareció en 1974 bajo el título de *Sueños y Existencia* que fue un especie de éxito inmediato con lo cual comienza Editorial Cuatro Vientos. Este detalle no menor de habernos traído otro libro en lugar del que encargamos hizo que la Gestalt en español comenzar directamente con lo que se ha dado en llamar la *Gestalt de la Costa Pacífico* versus la *Gestalt de la Costa Este* –, la primera la Gestalt depurada y un tanto espectacular que Fritz enseñaba en Esalen, versus la segunda, la Gestalt más pausada y reflexiva que se enseñaba en el Instituto Gestalt de Nueva York con Laura Perls, Paul Goodman e Isadore Fromm. Esta división aun está presente sobre todo en Europa- y creo que ha servido para enriquecer el legado de los fundadores.

En 1972 habíamos recibimos en Chile la visita de Barry Stevens por unos meses quien había estado en la Comunidad Terapéutica de Fritz Perls en Cowitchan, Canadá y antes en Esalen junto a su hijo John. Ella nos mostró varias películas de Fritz trabajando en Esalen, películas que fueron mostradas en dos o tres escuelas de psicología – la de la Universidad de Chile y Católica – y además condujo varias maratones de fin de semana donde la vimos trabajar y nos enseñó varias cosas. Pudimos comprobar además, que no andábamos tan perdidos en como aplicábamos las técnicas y los conceptos.

En esa misma época una ex becada de Argentina invita a Nana y a mí a Buenos Aires donde había reunido un grupo de personas para hacer una maratón de fin de semana. Resultó que muchos eran psicoanalistas establecidos que querían participar en esta experiencia con los chilenos. El éxito fue instantáneo –su comprensión de lo que ocurría y de la celeridad de ciertos procesos que no se podían conseguir en el setting psicoanalítico les hizo querer continuar – y así muchos se repitieron el plato, por así decir. Al mismo tiempo, *Sueños y Existencia* se iba dando a conocer en diversas librerías del gran Buenos Aires llevados por mano por nosotros. Era la época de las dictaduras militares y ese libro era un respiro dentro de tanta opresión, miedo y

horror. Diría que ese libro – junto a esas maratones realizadas durante varios años en los 70 fueron lo que fundaron la Gestalt, al menos informalmente, en Argentina, Perú, Brazil y España – además de Chile. Comenzaron a aparecer los grupos formativos, también sin amparo institucional – y de uno de ellos surge AGBA, y luego el Instituto Gestalt de Córdoba – basados en grupos formativos llevados adelante por Nana a comienzos de los 80 y con el apoyo de los libros de Gestalt que iban siendo publicados por Cuatro Vientos.

En Chile hay dos historias de la Gestalt – la informal primero. Desde un comienzo –digamos 1976 mucha gente comenzó a leer los libros que íbamos sacando, muchos profesionales de la salud mental leían y aplicaban lo que sacaban de los libros por su cuenta. En esa época creo no equivocarme al decir que el conductismo era lo prevalente entre los psicólogos, en segundo lugar psicoanálisis que llevaba ya varios años en la Clínica Psiquiátrica como legado del Prof. Ignacio Matte. No es casualidad que quienes tienen una formación psiconalítica – como es el caso de Nana- y muchos de los primero asistentes a maratones en Buenos Aires – fueran psicoanalistas formados, incluso algunos bastante prominentes como Emilio Rodríguez , Tato Pavlosky y otros – captaran de inmediato el valor terapéutico de lo que estábamos poniendo en práctica como complemento necesario al análisis ortodoxo. De hecho fueron ellos mismos quienes comenzaron de inmediato a mandarnos a sus pacientes las maratones de fin de semana que se hacían en Vicente López en una casa que había sido de Pino Solanas y donde funcionaba la comunidad terapéutica de Dicky Grimson– incluso él asistió a por lo menos donde trabajó un sueño que según contó le cambió la vida. Eramos los chilenos milagreros, aunque nunca nos creímos ese cuento. Puede decirse que la gestalt “prende” mejor en gente que conoce el psicoanálisis y que ha sido psicoanalizada, porque entienden lo que son los procesos transferenciales y dinámicos y tienen una buena percepción de sus procesos intrapsíquicos).

Acá en Chile no ocurrió lo mismo, porque la psicoterapia no era algo a lo cual se recurría para entenderse y vivir mejor, y porque el psicoanálisis nunca tuvo ni tiene el desarrollo que tiene en Argentina. Esto lo digo porque si bien prácticamente todos los psiquiatras y psicólogos conocían la gestalt pocos se acercaban a los que profesábamos de ser gestaltistas puros. Había una ambivalencia – por una parte les atraía la riqueza técnica y conceptual y de actitud para con el paciente en terapia, y por otra parte hechaban de menos una estructura teórica rigurosa. Muchos becados de psiquiatría se fueron al psicoanálisis porque (interpretación mía, claro está) buscaban una estructura

formal y sólida en tiempos de caos y oscuridad (buscaban un padre serio y austero y no un genio hippie semi demonio semi ángel que veían en Perls. Sin embargo, informalmente la gestalt seguía su curso como escuela informal de desarrollo personal que la gente podía aplicar por sí sola.

Hasta aquí la historia informal.

La historia más formal:

A fines de los 80 se establece Anchimalén, en el campo que Nana Schnake adquirió en la Isla de Chiloé. Desde sus inicios comenzó a hacer grupos terapéuticos y formativos. Esta actividad se complementó con la fundación de la Escuela Anchimalén en Santiago de Chile a mediados de los 90, donde su equipo docente imparte formación de tres años a postulantes calificados con un grado universitario la que concluye el otorgamiento del título de Terapeuta Gestalt.

La orientación primordial de la escuela Anchimalén ha sido el abordaje psicológico del síntoma somático que es parte fundamental de la Terapia Gestalt original desde la época en que Perls y su esposa Laura trabajaron en Sud Africa. Nana ha desarrollado con gran originalidad y creatividad a niveles muy elaborados y con resultados a veces sorprendentes. Ha publicado tres libros sobre este tema que circulan por el mundo gestalt hispano parlante, e italiano donde uno de ellos ha sido publicado en Italiano.

Diríase que el aporte más genuino y original de la Gestalt desde Chile y que en la actualidad sirve tanto a médicos, psicólogos y terapeutas formados y visitantes del extranjero en la Escuela Anchimalén en sus sedes de Santiago y Chiloé.

A principios de los 90 un grupo de interesados en la gestalt fundaron el Instituto Gestalt de Santiago, dirigido por F. Huneus. La orientación dada fue de una orientación más teórica general y orientada a la comunidad, sin selección previa con una duración de 4 años resultando en el otorgamiento del título de Psicopedista (término usado en alemania para personas preparadas para ayudar a sortear las crisis normales no patológicas de la vida). La formación terminaba con una tesis aprobada por personas escogidas de fuera y del equipo docente del instituto. Solamente 18 personas se titularon de los 80 a 90 alumnos. La falta de un medio para publicar las tesis además de la dificultad de la gente para escribir fue lo que finalmente hizo que tal instituto desapareciera a fines de 1999.

También hay que mencionar el esfuerzo de Patricio Varas M, profesor del Centro de Perfeccionamiento del Magisterio, quien se ha abocado desde principios de los 90 al

desarrollo personal de los profesores secundarios y primarios formando a facilitadores con una orientación Gestalt y que ha contribuido muy significativamente a la difusión de la Gestalt como una filosofía de vida y de crecimiento en un grupo de gente no orientada a la clínica sino a la enseñanza.

Otro esfuerzo que cabe señalar es el Diplomado en Gestalt Integrativa que se impartió durante la década de los 90 en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Concepción. Este programa fue dirigido por Rolando Pihan V. y concebido junto a F.Huneeus con la intención de dar una formación que además de abarcar los aspectos clínicos convencionales de la psicoterapia tuviera un componente académico amplio con fuentes ajenas a la gestalt propiamente tal. Hubieron dos promociones de titulados. Fue discontinuado por razones administrativas de la Universidad, sin embargo está en proyecto el continuarlo.

Tengo entendido que en la actualidad la Gestalt como escuela de psicoterapia forma parte del curriculum de 2 de las 42 universidades que imparten la carrera de Psicología en Chile. Y aunque es difícil hacer una sociología de cómo se difunde y crece o decrece su interés y efecto en la población general- lo cierto es que desde hace unos años ya es reconocida como una escuela legítima aunque mirada con cierta sospecha por su falta de organización gremial y publicaciones académicas propiamente tales. En cierto sentido esto es sano ya que no se ha producido la rigidización que produce la ortodoxia. Y aunque la recomendación viene de cerca, la existencia y oferta de libros realizada por Editorial Cuatro Vientos ha introducido este tipo de pensamiento y técnicas mucho más allá de los que podemos ver y juzgar en base a los centros o institutos que la imparten, que son en realidad muy pocos como he señalado.

A mi juicio han faltado publicaciones académicas y en general debate académico. Ha habido poca fertilización cruzada con otros practicantes de la gestalt y de otras escuelas psicoterapéuticas. Sin embargo, y por motivos puramente neoliberales dada su eficacia en algunas situaciones, es muy posible que los Institutos Previsionales de Salud (Isapres) se interesen en la Gestalt porque reduce notablemente la duración de los tratamientos y por ende el costo especialmente con la Gestalt realizada en grupo. No me atrevo a predecir como va a seguir la Gestalt en Chile y otros países de la región, pero añoro y envidio el desarrollo que se ha visto en Argentina donde hay una cantidad de Centros y Agrupaciones Gestálticas a lo largo y ancho de casi todo el país, empezando por AGBA que fue le primero seguido por este Instituto GESTÁLTICO de Córdoba que imparten formación y que difunden y desarrollan las aportaciones de la

Gestalt a nivel consultorio, grupos y toda la comunidad. ¿Cómo hacer que esto mismo ocurra en otros países?

Y ahora: La pregunta del millón ¿Cuál es la clave que tienen los argentinos y que no tenemos los chilenos, peruanos, paraguayos, uruguayos bolivianos por citar algunos? (Sospecho que estas actitudes de cooperación, y confianza – y ciertamente no carentes de conflictos y peleas- es algo que viene desde la educación escolar mas temprana con sus insistentes canciones repetidas en voz altísima todos los días- o algo por el estilo) ¿Qué hay en su manera de trabajar en equipo que tienen ustedes acá que no tenemos en nuestro medio? Quizás ha llegado el momento que los Gestaltistas argentinos asuman su responsabilidad regional y nos infecten gravemente con su maravilloso poder de asociatividad y apertura. Ya lo están haciendo por cierto con este Congreso, pero creo que pueden hacer más constante en el tiempo esta capacidad de hacer redes y mantenerlas marchando– una Confederación de Institutos o Centros Gestálticos que reúna a todos los interesados, y poder así interactuar entre nosotros y con estamentos instituciones locales y con instituciones extranjeras – compartir publicaciones propias, porque sin publicaciones como hemos visto, cada grupo tiende a quedarse encerrado en sí mismo y girar en torno al o la líder – cosa que no pasa en la Argentina. Sin asociatividad, sin esa red no podemos difundir ni extendernos. La historia de la Gestalt en la Argentina es única y es claramente un ejemplo de una feliz y fecunda interacción que se inició que se inició fortuitamente hace tres décadas. Ahora con la presencia de este grupo de chilenas en Córdoba es el momento de repetir la fertilización en la otra dirección. Necesitamos que nos colonicen las mentes y el alma con la fe, el entusiasmo y la creatividad con que han abrazado la Gestalt y que el grupo de chilenas lleguen preñadas del espíritu de la asociatividad y Red GestaltSur.